

“Prenga xascú ço qui millor li és de mon dit”.
Creació, recepció i representació de la
literatura medieval



Coordinat per MERITXELL SIMÓ

Edició de GEMMA AVENOZA, ANTONIO CONTRERAS, GLÒRIA SABATÉ i LOURDES SORIANO

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2021

Todos los artículos publicados en esta obra han sido sometidos a un proceso de evaluación por pares.

COMITÈ CIENTÍFIC

Vicenç Beltran Pepió (Sapienza Università di Roma)
María del Rosario Aguilar Perdomo (Universidad Nacional de Colombia)
Carmen Elena Armijo Canto (Universidad Nacional Autónoma de México)
Anna Bognolo (Università di Verona)
Gloria Chicote (Universidad Nacional de La Plata)
María Luzdivina Cuesta Torre (Universidad de León)
Isabel de Barros Dias (Universidade Aberta de Lisboa)
María Xesús Lama López (Universitat de Barcelona)
Susan L'Engle (Saint Louis University, Vatican Film Library Department)
Pilar Lorenzo Gradín (Universidade de Santiago de Compostela)
José Manuel Lucía Megías (Universidad Complutense de Madrid)
Anna Maria Mussons (Universitat de Barcelona)
Maria Ana Ramos (Universität Zürich)
Rafael Ramos Nogales (Universitat de Girona)
Harvey L. Sharrer (University of California Santa Barbara)
Albert Soler Llopart (Universitat de Barcelona)
Lourdes Soriano Robles (Universitat de Barcelona)
Cleofé Tato García (Universidade da Coruña)

COMITÈ ASSESSOR

María del Rosario Aguilar Perdomo, Mariña Arbor, Anna Alberni, Carmen Elena Armijo Canto, Carme Arronis, Fernando Baños, Vicenç Beltran, Hugo O. Bizzarri, Julia Butiñá Jiménez, José Manuel Cacho Bleuca, Mariano de la Campa, Isabel Clúa Ginés, Márcio Ricardo Coelho Muniz, Esther Corral, María del Mar Cortés Timoner, María Luzdivina Cuesta Torre, Antonio Chas Aguión, Isabel de Barros Dias, Charles B. Faulhaber, Anna Fernández, Aviva Garribba, Fernando Gómez Redondo, Helena González, Daniel Gutiérrez Trápaga, Alejandro Higashi, María Xesús Lama López, Magdalena León, Karla Xiomara Luna Mariscal, Lluïcia Martín Pascual, Josep Lluís Martos, Rafael M. Mérida Jiménez, Annalisa Mirizio, Filipe Alves Moreira, Anna Maria Mussons, Veronica Orazi, Gemma Pellissa, Óscar Perea Rodríguez, Joan M. Perujo, Isabel de Riquer, Rafael Ramos, Antoni Rossell, María Sanz, Joseph T. Snow, Harvey L. Sharrer, Isabella Tomassetti, Gema Vallín Blanco, Aurelio Vargas Díaz-Toledo, Andrea Zinato

© Cilengua. Fundación San Millán de la Cogolla

© de la edición: Meritxell Simó, Gemma Avenozza, Antonio Contreras, Glòria Sabaté, Lourdes Soriano

© de los textos: su autor

I.S.B.N.: 978-84-18088-13-1

D. L.: LR 1031-2021

THEMA: DCF, DCQ, DSG, DSBB, DSC, DSK, HBLC1

Impresión y maquetación: Solana e Hijos Artes Gráficas, S.A.U.

Impreso en España. Printed in Spain

A la memòria de Gemma Avenoza

TUMBAS Y ESPADAS: UNA PROYECCIÓN DE MOTIVOS ARTÚRICOS EN *EL LIBRO DEL CONDE PARTINUPLÉS*¹

Ángela TORRALBA RUBERTE
Universidad de Zaragoza

Resumen: La materia artúrica se configuró como paradigma de la literatura caballeresca en la Europa del siglo XII, origen de los primeros relatos novelescos, en primer lugar en verso y después prosificados, cuyas influencias se dejan sentir en el entramado de textos cronológicamente próximos. Así sucede en un *roman* francés escrito en el último tercio del siglo XII, *Partonopeo de Blois*, cuya versión castellana del siglo XV es conocida como *El libro del conde Partinuplés*, una historia breve de caballerías. Este relato ha empleado de diferente manera dos motivos generales y difundidos en la literatura artúrica: la obtención de la espada y la tumba maravillosa inaccesible. En el presente trabajo analizaremos cómo ambos se han transformado respecto a la tradición, acomodándose al nuevo contexto de recepción, al tiempo que han mantenido unas funciones similares a las originarias.

Palabras clave: *Partinuplés*, materia artúrica, tumba, espada.

Abstract: The Arthurian Matter was configured as a paradigm of chivalric literature in the twelfth century Europe, origin of the first fictional narratives, first in verse and then prosified, whose influences are displayed in multiple chronologically close texts. This is the case in a French *roman* written in the last third of the 12th century, *Partonopeo de Blois*, whose 15th century Castilian version is known as *El libro del conde Partinuplés*, a

1. Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación FFI2016-75396-P, concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad. Se inscribe en el grupo investigador 'Clarisel', que cuenta tanto con la participación económica del Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidad del Gobierno de Aragón como del Fondo Social Europeo. Asimismo, agradezco al profesor José Ramón Trujillo las observaciones realizadas durante la exposición de esta comunicación el día 5 de septiembre de 2019, en el Congreso Internacional de la AHLM que tuvo lugar en Barcelona.

chivalry short story. This story displays two general motifs widespread in the Arthurian literature: the obtention of the sword and an impenetrable and magical grave. In this research we will review how both have developed in relation to the tradition, adapting themselves to new readers' reception while maintaining a similar functionality.

Keywords: *Partinuplés*, Arthurian Matter, grave, sword.

I. INTRODUCCIÓN

La literatura artúrica, cuyas aventuras y personajes se enmarcan en la materia de Bretaña, constituyó, junto con la materia de Roma y la materia de Francia, uno de los grandes conjuntos literarios en los que se concentraron los relatos de ficción durante la Edad Media. Estos ciclos de narraciones, que exponen la historia de las islas británicas en que el rey Arturo protagoniza su defensa ante la invasión sajona, se configuraron como el paradigma de la literatura caballeresca y del reciente *roman* en la Europa del siglo XII. Como resultado, gozaron de una elevada popularidad: se multiplicaron las representaciones artísticas en la misma medida que se difundieron sus manuscritos, algunos muy bellamente miniados, especialmente en Francia, Italia, Alemania y las islas Británicas, desde donde se renovaron e impulsaron nuevas creaciones artísticas.

En cuanto a la recepción en Castilla y León, a finales del siglo XIII surgen los primeros vestigios de recepción, pero no será hasta el siglo XIV cuando se difunda la materia de Bretaña «gracias al apoyo de la Iglesia, que veía en el modelo cortés de la *post-Vulgata* un ejemplo para aplacar a la levantisca nobleza castellana y dotarla de unas pautas de comportamiento sometidas a unos ideales religiosos y caballerescos».² A esto se suma la existencia de lenguas vernáculas evolucionadas de manera que permiten aprehender sutilezas conceptuales y discursivas de estos relatos, y sobre todo, el surgimiento de un público receptor capaz de asimilar esas secuencias narrativas y de imitarlas.³ Así, aparecen versiones en lengua vernácula que adaptan la materia al gusto de los nuevos receptores, poniendo en relieve la acción en detrimento del componente místico. Esta masa de traducciones manuscritas debió de llegar a un amplio círculo de lectores, que se extendería más

2. Carlos ALVAR, *Presencias y ausencias del rey Arturo en España*, Madrid, Sial Pigmalión, D. L., 2015, pág. 39.

3. Fernando GÓMEZ REDONDO describe el proceso de recepción y asimilación de la literatura artúrica en España. *Historia de la prosa medieval castellana. I, La creación del discurso prosístico: el entramado cortesano*, Madrid, Cátedra, D. L., 1998, pp. 1459-1462.

con la invención de la imprenta⁴. La influencia de estas traducciones se deja sentir en las novelas caballerescas originales escritas en la Península con motivos artúricos,⁵ como por ejemplo el *Libro del cavallero Zifar* y el *Amadís*.⁶

La imprenta a fines del siglo xv impulsó de nuevo la ficción caballeresca, creando nuevas asociaciones genéricas, los libros de caballerías castellanos, o rescatando producciones medievales, como sucede en *El libro del conde Partinuplés*, obra impresa en Sevilla por Juan Pegnitzer y Magno Herbst en 1499, que en los últimos tiempos se ha calificado como una historia breve de caballerías. Su origen se remonta a un *roman* francés en octosílabos escrito en el último tercio del siglo xii, *Partonopeo de Blois*. A pesar de que se desconoce el hipotexto próximo del que deriva la versión española, de acuerdo con las evoluciones habituales de los textos de esta época en Francia lo esperable sería que la traducción castellana procediera de alguna prosificación francesa, hipotética y desconocida.

En los cimientos del texto galo y castellano se perciben antecedentes clásicos (mito de Eros y Psique)⁷ y folclóricos (perduración en cuentos tradicionales), así como reminiscencias de motivos del ciclo artúrico. En el presente trabajo nos vamos a centrar en dos motivos generales coincidentes y difundidos en la literatura artúrica que serán utilizados de forma distinta en el *Partinuplés*: la obtención de la espada y la tumba maravillosa inaccesible. Para ello, compararemos *El libro del conde Partinuplés* con la materia artúrica, con el fin de determinar las pervivencias, las singularidades y las transformaciones que configuran el episodio en que se percibe cierta influencia de la escena artúrica de la espada en la roca, al tiempo que entra en juego la tumba. No obstante, ante la gran influencia mencionada del ciclo artúrico y su multitud de versiones posteriores, por cuestiones cronológicas proyectaremos el episodio del *Partinuplés* sobre uno similar del *Baladro del sabio Merlín con sus profecías* (Burgos, 1498), obra que recoge una tradición medieval anterior y se renueva con la imprenta.⁸

4. María Rosa LIDA DE MALKIEL, «La literatura artúrica en España y Portugal», *Estudios de literatura española y comparada*, Buenos Aires, Eudeba, 1969, pp. 134-148 [142].
5. Ya LIDA DE MALKIEL reseñó los elementos artúricos presentes en *Zifar*, *Amadís*, *Tirant lo Blanc*, *Historia de los amadores...* *Ibid.*, pp. 142-147. Para la bibliografía posterior, véanse recientemente, los trabajos recogidos por David Hook (ed.), *The Arthur of the Iberians. The Arthurian Legend in the Spanish and Portuguese Worlds*, Cardiff, University of Wales Press, 2015.
6. De acuerdo con GÓMEZ REDONDO, «es prueba magnífica para comprobar lo hondo que esta materia artúrica había calado en la conciencia receptora de una nobleza capaz ya de apreciar las relaciones cortesanas que subyacen en los laberintos de aventuras, combates y objetos mágicos con que se perfilan tales argumentos». Ob. cit., *Historia de la prosa...*, pág. 1475.
7. En el Coloquio Internacional de la AHLM que tuvo lugar en Zaragoza del 24 al 26 de octubre de 2018 presentamos una comunicación con el título «De *Partonopeo de Blois* a *El libro del conde Partinuplés*: la reescritura del mito de Eros y Psique» donde analizamos el tema.
8. El *Baladro* es «an important printed witness [...] derived from Merlin, followed by its *Suite*, and

Este episodio abarca los siguientes tres capítulos de *El libro del conde Partinuplés*: «cómo un día holgando en un batel por la mar, el buen conde fue llevado por fuerça de viento a tierra de moros y los moros le cativaron» (382); «cómo el rey Hermán ovo de ir al torneo con el soldán su señor y cómo fizo poner al conde en un silo por miedo que no se le fuesse» (384); «cómo el conde, estando en el silo fazía grandes cuitas porque no pudo ir al torneo. Y la reina Ansies, por la manzilla que dél tenía, le sacó dende y le dio armas y caballo (385)». ⁹ Mientras el conde se encontraba remando con el fin de prepararse para la lucha en el torneo de Constantinopla y recuperar así el amor de Melior -tras haberlo perdido por trasgredir el tabú de no intentar ver el cuerpo de la emperatriz-, es arrastrado por la corriente a Damasco, donde es hecho cautivo. Aprovechando la ausencia del rey, su esposa Ansies, prendada del conde, le libera por su creciente desesperación ante la proximidad del torneo. Asimismo, le ofrece un caballo, una armadura y la posibilidad de conseguir una espada que se encontraba en la mezquita mayor de la ciudad. Esta arma era guardada por un caballero cristiano que había ganado dicha tierra y estaba enterrado allí. Y, a pesar de que muchos reyes moros habían intentado extraerla de la tumba, no lo lograban: «assí como llegan a la tumba caen en el suelo y les toma frío y calentura» (387). Ante esta situación, Ansies le ofrece intentarlo junto a ella, ya que «pues vos sois Christiano, lleguemos vos y yo y plega a Dios que sea vuestra que es la mejor espada del mundo» (387). El conde, tras varias plegarias a Dios, consiguió levantar la tapa de la tumba; tomó la espada y salieron de la mezquita. Finalmente, Partinuplés consigue acudir al torneo, del que es proclamado vencedor, recuperando el amor de Melior, y, tras obtener su mano, es nombrado emperador de Constantinopla.

2. ESPADA

Como es conocido, las espadas constituyen los elementos representativos y distintivos del caballero. La literatura caballeresca da cuenta de ello al ofrecer

by the *Queste del Saint Graal* from the *Post-Vulgate cycle*», según Paloma GRACIA, «Arthurian material in Iberia», en ed. David Hook, *The Arthur of the Iberians: the arthurian legend in the Spanish and Portuguese worlds*, Cardiff, University of Wales Press, 2012, pp. 11-32 [18]. Para el análisis del episodio del Baladro hemos utilizado la edición de Pedro BOHIGAS, *El baladro del sabio Merlín según el texto de la edición de Burgos de 1498*, Barcelona, Selecciones Bibliófilas, 1957-1962.

9. Nieves BARANDA (ed.), «Libro del conde Partinuplés», *Historias caballerescas del siglo XVI*, Madrid, Biblioteca Castro, Turner, 1995, vol. 1. Todas las citas de la obra irán en el cuerpo del trabajo con indicación de su página entre paréntesis; remiten a esta edición de la que, a veces, modificamos su acentuación para adecuarla a los criterios actuales de la RAE.

un amplio catálogo de esta arma que caracteriza a cada protagonista. Aplicando las palabras de Antonio Contreras para *La Queste del Saint Graal*,¹⁰ las espadas maravillosas ocupan un lugar preeminente y desempeñan un papel determinante en la configuración de la estructura de la obra y en su significado.

En la materia artúrica la espada más representativa es la conocida como Excálibur: arma con la que se ha relacionado al rey Arturo desde las representaciones más antiguas.¹¹ No obstante, a pesar de la evidencia con la que asociamos en la actualidad a Arturo con Excálibur, la situación no fue tan simple en los textos medievales entre el periodo de Chrétien de Troyes al *Merlin* de la *Post vulgate* (siglos XII y XIII), debido a que las diferentes versiones no siempre eran coherentes entre sí:

Si dans le *Roman du Brut* Calibore est clairement associée à Arthur, dans les textes proprement romanesques qui le suivent il ressort bien plus souvent qu'Arthur n'est pas le seul possesseur d'Escalibor, et inversement qu'Escalibor n'est pas la seule épée qu'Arthur possède. Les épées qui gravitent autour du personnage d'Arthur suivent des cheminements complexes, apparaissant et disparaissant, passant de main en main; cette mobilité intratextuelle se double au demeurant d'une mobilité intertextuelle, le motif de l'épée du roi se modifiant progressivement au fil des romans pour finalement se stabiliser autour d'une seule épée, Escalibor, propriété exclusive et permanente d'Arthur. C'est surtout le *Merlin post-Vulgate* qui contribuera à cristalliser cette association sous sa forme définitive, marquant en cela sa différence avec le Cycle Vulgate, qui met Escalibor entre de nombreuses mains à tour de rôle et multiplie les épées royales.¹²

A pesar de los múltiples poseedores de Excálibur que ofrecen las diferentes versiones del ciclo artúrico (por ejemplo, el sobrino de Arturo, Galván, en *Per-*

10. Antonio CONTRERAS, «Las apariciones del Grial y las espadas maravillosas en *La Inchiesta del San Gradale* (siglo XIV)», *Tirant*, 19 (2016), pp. 158-204 [187].
11. Godofredo de Monmouth en *Historia de los reyes de Britania* introduce por primera vez esta espada como «Caliburn», forjada en la isla de Avalón y empleada por Arturo contra enemigos exitosamente: «[Arthur] se ceint de son épée Caliburn, qui avait été fabriquée dans l'île d'Avallon», *La légende arthurienne: études et documents. Première Partie, les plus anciens textes*, París, Librairie Honoré Champion, 1969, Tomo II, pág. 258. En la traducción de Luis Alberto de CUENCA, *Historia de los reyes de Britania*, Madrid, Ediciones Siruela, 1984, pág. 150, leemos: «se ciñe a Caliburn, la espada sin par que fue forjada en la isla de Avalón». Asimismo, WACE, en la versión francesa de esta obra, *Roman du Brut*, recoge fielmente esta arma: «Calabrum ot cainte s'espée / Qui bien fu longe et bien fu lée; / En l'île d'Avalon fu faite», *Roman du Brut*, Edouard Frère (ed.), Rouen, Imp. de Nicetes Perlaux, 1838, pág. 52.
12. Patrick MORAN, «Les épées du roi Arthur», *La transmission*, ed. Sophie Albert, *Questes*, 11 (2007), pp. 26-35 [26].

ceval), terminó asociándose a Arturo al reforzarse su vinculación mediante dos episodios que representan el inicio y el fin del arma respectivamente: Por un lado, la extracción de la espada clavada en una piedra en un yunque (escena introducida por Robert de Boron en su ciclo *Li livres dou Graal*, aunque sin identificar dicha espada con Excálibur), y por otro, el episodio final de la *Vulgata* en que se arroja Excálibur en un lago de donde surge una mano, que empuña la espada y la blande en varias ocasiones antes de llevársela al fondo.¹³

Además, aunque hoy en día en ciertas tradiciones se identifica Excálibur con la espada extraída de la roca, el origen de esta arma en los dos textos artúricos que vamos a utilizar en nuestro análisis difiere de esta escena. Por un lado, en el *Merlín* de Robert de Boron no se menciona el nombre de dicha espada. Por otro lado, la génesis de Excálibur en el *Baladro* la encontramos también en la *Suite de Merlin* que recoge y difunde Thomas Malory en *La morte d'Arthur*: la espada obtenida de la roca es destruida en un combate entre Arturo y Pellinor de Listenois, de modo que Merlín ayuda al rey a conseguir una nueva, Excálibur, llevándole a la Dama del Lago quien se la entrega a cambio de un don¹⁴. Es decir, en estos textos se diferencia Excálibur de la espada obtenida de la roca.

A pesar de ello e independientemente de que el arma obtenida de la roca se identifique o no con Excálibur, nos interesa esta escena por la función que desempeña en ambos relatos: la espada que únicamente puede extraer un elegido.

13. «Lors la lance el lac le plus parfont et au plus loing de lui qu'il [Girflet] puet; et maintenant qu'ele aproucha de l'eve, il vit une main qui issi del lac et aparoit jusqu'au coute, mes del cors dont la mein estoit ne vit il point; et la main prist l'espee parmi le heut et la comença a branler trois foiz ou quatre contremont» Jean FRAPPIER, *La mort le roi Artu: roman du XIIIe siècle*, Ginebra, Librairie Droz, 1996, p. 249.
14. Conocemos en capítulos posteriores que se trata de Excálibur cuando la Dama del Lago acude a reclamar su recompensa. En el capítulo XXII del *Baladro* se lee: «-Rey, tú me debes dar un don qual yo te pidiere [...]. -Ciertamente, donzella, verdad es, e yo vos lo daré a mi poder. Mas si vos plugiere, dezidme una cosa que vos preguntaré. ¿Cómo ha nombre la espada que me distes? E ella dixo: -A nombre Escaliber», Pedro BOHIGAS (ed.), ob. cit., *El baladro del sabio...*, pág. 251. Por su parte, en *La Suite du roman de Merlin*, encontramos: ««Rois, tu me dois un guerredon: acuite t'ent voyant tous ces preudhommes de chaines». Et li rois regarde la damoisele et connoist que che est cele qui l'espee li donna, si respont: «Certes, damoisele, un don vous doi jou voirement, si m'en aquiterai a mon pooir. Mais se il vous plaisoit, dites moi une chose que je vous obliai a demander». -«Et que esche?» fait elle. -«C'est li nons de l'espee que vous me dounastes». -«Oir saiciés», fait elle, «que l'espee est apielee par son droit non Escalibor». Gilles ROSSINEAU (ed.), *La Suite du roman de Merlin*, Ginebra, Librairie Droz, 1996, vol. 1, pág. 71. Por último, en el tercer capítulo del libro II de *La morte d'Arthur* de Thomas MALORY encontramos: «She asked him a gift that he promised her when she gave him the sword [...] -That is sooth, said Arthur, a gift I promised you, but I have forgotten the name of my sword that ye gave me. -The name of it, said the lady, is Excalibur», Janet Cowen (ed.), Hamordsworth, Penguin, 1973, p. 64.

En el *Merlín* de Robert de Boron, tras la muerte del rey, los caballeros piden a Merlín que les comunique quién será el futuro gobernante. El mago les indica que en Navidad conocerán el modo de elección del nuevo rey. Ese día aparece en medio de la plaza de la iglesia una roca cuadrada con una espada con la siguiente inscripción: «cil que estoit celle espee ne qui seroit tel qui la pouïst d'iqui traire seroit rois de la terre par l'election Jhesu Crist»¹⁵. Para nuestro interés, el detalle más sobresaliente de todo el episodio es cómo únicamente Arturo logra extraer la espada de la roca, tras los previos intentos fallidos de multitud de caballeros.

A excepción de pequeños detalles, este mismo episodio fue traducido al español idénticamente en el *Baladro del sabio Merlín con sus profecías*. En concreto se localiza en el capítulo XVII «De como el rey Uterpadragón estava enfermo, estava acompañado de perlados e ricos hombres, de la qual enfermedad murió». ¹⁶ Esta versión testimonia que un año antes de la impresión del *Partinuplés* la materia artúrica seguía gozando de gran popularidad entre los lectores de la Península Ibérica.

Si comparamos este episodio recogido por Robert de Boron en su *Merlín* y traducido al castellano en el *Baladro*, con el de *El libro del conde Partinuplés* resumido previamente en este trabajo, observamos un elemento central común: el motivo de la extracción de la espada. Llama la atención que este motivo no exista en el antecedente románico del *Partinuplés*, *Partonopeo de Blois*. En el *roman* francés, al lamentarse Partonopeo a la esposa del rey, esta lo libera a condición de que vuelva antes que su esposo, entregándole una espada que había encontrado en un ataúd, fuerte, afilada y resistente.¹⁷ Es decir, se resuelve de manera concisa, frente a la *amplificatio* narrativa del texto castellano. Por lo tanto, cabría pensar que el autor castellano del *Partinuplés* habría recuperado el motivo directamente de la literatura artúrica. Sin embargo, ante la falta del hipotexto concreto empleado no podemos conocer con seguridad cómo se ha producido la transmisión de este motivo. Otra posibilidad consistiría en que figurara en un hipotexto distinto al conocido del que derivaría la versión española, es decir, pudo haberse integrado en la transformación y adaptación del *Partonopeo* francés al relato castellano. Además, el motivo de la espada se incardina en la tradición folclórica

15. Robert DE BORON, *Merlin: roman du XIIIe siècle*, ed. Alexandre Micha, Genève, Droz, 2000, pág. 268. Todas las citas de *Merlín* remiten a esta edición por lo que en los siguientes casos únicamente se indicarán las páginas entre corchetes a continuación de la cita.

16. BOHIGAS (ed.), ob. cit., *El baladro del sabio...*, p. 166.

17. «Et vos presterai une espée / Qui fu en un sarqueau trovée, / Tranchant, aencie et dure» [vv. 7719-7721]. Joseph GILDEA (ed.) (1967), *Partonopeu de Blois: a French Romance of the Twelfth Century*, Villanova (Pensilvania), Villanova University Press, Tomo 2, p. 92.

como recoge el índice de Thompson¹⁸: motivo D1081.1 «sword of magic origin»; F833 «extraordinary sword»; motivo H. 31. 1 «recognition by unique ability to dislodge sword», y D 1654.4.1 «sword can be moved only by the right person». Asimismo, este motivo ha sido recuperado por autores de diferentes tradiciones y lenguas, por lo que podría haberlo retomado de alguna versión castellana previa al *Partinuplés* como la del *Baladro*. A pesar de las diferentes posibilidades, este motivo tiene antecedentes claros en la literatura artúrica, por lo que nos centraremos en ellos.

El desarrollo argumental difiere, aunque más adelante observaremos la conexión que mantienen desde una perspectiva funcional estos tres textos, *Merlín*, *Baladro* y *Partinuplés*: se requiere un nuevo gobernante, pero paradójicamente ninguno de los protagonistas busca convertirse en el rey o emperador, sino que sus objetivos varían debido a diversas situaciones previas problemáticas. Así, Arturo intenta recuperar la espada de su hermano, mientras que Partinuplés necesita un arma para participar en el torneo tras ser liberado del cautiverio. En ambos casos se llega a la misma solución: hacerse con la espada que muchos caballeros habían intentado obtener previamente sin éxito. A pesar de que la reacción al conseguirla es similar (asombro y recelo), el modo de obtención difiere de manera significativa: el motivo artúrico se caracteriza por extraer la espada directamente de la roca; mientras que en *Partinuplés* la prueba consiste en abrir la tumba, de modo que la dificultad física de abrir la tumba funcionalmente puede equipararse a la extracción de la roca.

Además de estas diferencias y semejanzas a nivel argumental, en el motivo artúrico de la obtención de la espada se entrecruzan dos profecías. Por un lado, la de Merlín, quien no explicita que el modo de elección del futuro rey sea a través de dicha arma, pero sí indica la fecha en que se conocerá cómo se elegirá al nuevo gobernante. Por otro lado, la profecía grabada con letras de oro en la espada de la roca, que le otorga un valor mágico, indica claramente que quien consiga sacarla se convertirá en el nuevo rey.¹⁹ Por el contrario, no existe ningún tipo de profecía relativa a la espada del conde Partinuplés. Simplemente sabemos que ningún musulmán la había conseguido extraer, y, al estar guardado por un cristiano, creían que él, al compartir la misma religión, podría ser capaz de conseguirla.

Las profecías juegan un papel fundamental en la literatura artúrica, ya que les permitía introducir en sus relatos una buena concesión a la fantasía y una sim-

18. Stith THOMPSON, *Motif-Index of Folk-Literature. A Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest-Books, and Local Legends*, 6 vols., Bloomington; Londres, Indiana University Press, 1966.

19. Esta inscripción en la espada aparece también en el *Baladro del sabio Merlín con sus profecías*: «quien fuere tal que esta espada pudiere sacar, será rey desta tierra por elección de Jesuchristo» (pp. 170-171, Tomo primero).

bología sumamente atractiva. Además, estas premoniciones tenían un cometido estructural muy importante, ya que jalonan el decurso de la historia, anticipando, rememorando o recapitulando distintas instancias de la acción.²⁰ Así, permitían a los lectores vislumbrar los derroteros que iba a tomar la obra en los siguientes capítulos,²¹ al tiempo que les intrigan y les incitan a continuar con la lectura con el fin de descifrar el misterio. Existen multitud de variantes de la escena de la espada en la roca que incluyen la segunda profecía: como en el episodio de la espada del Escalón Flotante de la versión italiana *La Inchiesta del San Gradale*²² (siglo xiv): aparece en Camelot un escalón flotante de mármol rojo en el que se encuentra insertada una espada con una inscripción que indica que está destinada para el mejor caballero del mundo. Asimismo, adentrándonos en la literatura castellana, además del *Baladro del sabio Merlín con sus profecías*, en el cuarto libro del *Amadís*, el protagonista llega a la Peña de la Doncella Encantadora donde estaba situado un palacio lleno de riquezas en cuyas puertas se encontraba clavada una espada, que durante siglos habían intentado extraer los mejores caballeros sin éxito, pues, según la inscripción, estaba destinada para «el hijo de la alteza de las armas y la flor de hermosura que en su tiempo par no ternán».²³

Todos estos casos presentan el mismo anuncio profético, que, siguiendo la clasificación elaborada por Javier Roberto González,²⁴ se circunscribiría dentro del grupo de las profecías verbales, y en concreto las escritas y las grabadas. Además, desde el punto de vista de su tiempo y lugar de verificación se corresponde con la profecía intratextual, esto es, se cumplen y verifican dentro del texto de la obra, debido a que informan sobre hechos atinentes solo a los personajes y las circunstancias de lo narrado en ella. Y dentro de la intratextual, se trata de una profecía prospectiva puesto que anuncia hechos futuros.

20. JAVIER ROBERTO GONZÁLEZ, «Pautas para la caracterización del discurso profético ficcional como clase de texto: las profecías del *Palmerín de Olivia*», *Incipit*, XVIII (1998), pp. 107-158 [107].
21. RAFAEL RAMOS, «*Amadís de Gaula* y la tradición apocalíptica medieval: la torre y la espada», en «*Amadís de Gaula*: quinientos años después. Estudios en homenaje a Juan Manuel Cacho Bleuca», eds. José Manuel Lucía Megías y María Carmen Marín Pina, col. Ana Carmen Bueno, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2008, pp. 611-625 [611]. Para otros aspectos sobre las profecías *vid.* Juan Manuel CACHO BLECUA, *Amadís, heroísmo mítico-cortesano*, Madrid, Cupsa, 1979.
22. ANTONIO CONTRERAS analiza este episodio en art. cit., «Las apariciones del Grial...», pp. 197-199.
23. GARCI RODRÍGUEZ DE MONTALVO, *Amadís de Gaula*, Juan Manuel Cacho Bleuca (ed.), 2 vols., Madrid Cátedra, 1987-1988, pág. 1703.
24. JAVIER ROBERTO GONZÁLEZ, «Profecías extratextuales en el *Amadís de Gaula* y *Las sergas de Esplandián*», *Incipit*, XIII (1993), pp. 121-141 [123-124].

A diferencia de estos casos paralelos, el *Partinuplés* no desarrolla ningún contenido profético explícito ni se proyecta sobre ningún ritual que aporte en apariencia una mayor relevancia al episodio original. De esta manera, el incidente del texto castellano aparentemente constituiría una aventura de tránsito que da paso a la aventura central, el torneo. Sin embargo, la escena de la obtención de la espada por parte del conde conserva un valor premonitorio, ya que esa espada le convertirá en emperador, por lo que podemos sugerir que pertenece a la misma tradición literaria que lo distingue como un predestinado: el elegido para vencer el torneo. Ahora bien, en el *Partinuplés* no se adelanta lo que va a suceder, pero en el motivo difundido por la literatura artúrica sí. El funcionamiento en el texto castellano es inverso dado que solo una vez finalizado el relato el conde consigue por sus propios medios vencer en el torneo, recuperar el amor de Melior y ser nombrado emperador. Por tanto, a pesar de que no se ha incorporado la expresión explícita de dicha profecía verbal, escrita y grabada, se han conservado restos de esta tradición profética que de manera implícita contiene el significado primario y prioritario: el protagonista es el predestinado. Así, Partinuplés será elegido como emperador gracias a la victoria obtenida con una espada especial difícil de obtener en la tumba, de la misma manera que Arturo se convertirá en rey inmediatamente después de conseguir extraer la espada de la piedra. En definitiva, forman parte de lo que Gutiérrez Trápaga ha denominado cervantianamente «aventuras guardadas», esto es, «aquellas en que solo puede triunfar el héroe señalado».²⁵

Más allá de estas pruebas de valor premonitorio, las tres espadas utilizadas por el protagonista de *El libro del conde Partinuplés* también desempeñan un papel simbólico explícito. En primer lugar, la primera arma que emplea constituye un regalo de su enamorada al inicio del relato, gracias a la cual obtiene su victoria en la defensa del cerco de París durante la primera lucha de la narración. De la misma manera, la espada con la que el conde es investido caballero por la propia Melior también adquiere carácter extraordinario, como corresponde al motivo que posee antecedentes folclóricos estudiado por Xiomara Luna en su clasificación: P53.6 (L) «Obtaining knighthood at hands of (beloved) princess [investiture performed by beloved princess]» y del que dentro de la tradición artúrica sería paradigma la escena en que Lancelot es armado caballero por Ginebra:

Elle [la reine] lui envoie une excellente épée, richement pourvue du fourreau et du baudrier [...] Lui remet l'épée de la part de la reine: "Elle vous demande, dit-il,

25. Daniel GUTIÉRREZ TRÁPAGA, «Para otro caballero debe de estar guardada y reservada esta aventura»: la aventura guardada en el *Quijote*, *Glosas hispánicas: Anuario de Letras Hispánicas*, 2 (2011), pp. 13-24 [14].

de la ceindre”, ce qu’il fait bien volontiers, et il donne au chevalier celle qui était suspendue à son arçon, en lui disant qu’il est maintenant vraiment chevalier, grâce à Dieu et à sa dame.²⁶

A esto se suma que la investidura resalta sus virtudes caballerescas al incidir en su entrada en el mundo de la caballería.

Por último, la espada que nos interesa debe su carácter mágico a la tumba en la que se ha guardado (lo abordaremos en el siguiente apartado), ya que responde al motivo folclórico D842 «magic object [sword] found on grave». Además, su valor extraordinario es adelantado por Ansies («plega a Dios que sea vuestra, que es la mejor espada del mundo» (387), al tiempo que, antes de conocer el veredicto final del torneo, se indica que la espada es utilizada por el mejor caballero («mas el cavallero era tan bueno que al que alcançava con el espada le fazía caer del cavallo y lo hostigava de tal guisa que no avía voluntad de bolver a él» (393), por lo que resulta lógico que el conde se convierta en vencedor. Por lo tanto, se trata de la espada mágica más especial que empuña el conde Partinuplés: es diferente a las anteriores, que no lleva consigo ya que, desprovisto de armas, se había perdido remando, ejercicio que desde una perspectiva bélica podríamos considerar preparatorio para el uso de las armas ya que con él se ejercitaba su tren superior, brazos, hombros, espalda, etc., importante con vistas a participar en el torneo. Al final su intervención con una espada cristiana le lleva a vencer a los moros, principales enemigos, como veremos más adelante, y llega a ser emperador.

En síntesis, la conexión entre los dos episodios de los tres textos se establece por tratarse de espadas especiales, mágicas y, como es lógico, su obtención no la podrán lograr más que los elegidos, Arturo directamente y Partinuplés, implícitamente.

3. TUMBA

Las tumbas constituyen lugares de aventuras y maravillas al funcionar como espacios que llevan al Más Allá, esto es, ubica al sujeto en su paso a la «morada» definitiva.²⁷ De ello dan cuenta múltiples narraciones pertenecientes a la Materia

26. Alexandre MICHA, *Lancelot: roman du XIII^e siècle*, París, Union générale d’éditions, cop., 1983, pág. 121. En la traducción de Carlos ALVAR, *Historia de Lanzarote del Lago. Vol. 1, La Reina del Gran sufrimiento*, Madrid, Alianza, D. L., 1987, pág. 198, se lee: «[La reina] le envía una espada muy buena y muy rica, con su vaina y tahalí [...]. Le entrega la espada de parte de la reina, y “os ordena que la ciñáis”. El muchacho lo hace con mucho gusto, y da al caballero la espada que llevaba colgada del arzón, y añade que ya es caballero, gracias a Dios y a su señora».

27. Howard Rollin PATCH ha estudiado con precisión el Más allá en *El otro mundo en la literatura medieval*, México, Madrid, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1983.

de Bretaña donde se dota a los cementerios y a las tumbas de características sobrenaturales: en *Lancelot en prose* (parte central de la *Vulgata*), *Lanzarote de Lago*, *Lancelot...* múltiples tumbas acogen sucesos sobrenaturales.

En el *Partinuplés* la tumba presenta también un carácter maravilloso: se trata de un espacio inaccesible debido a que todos los que habían intentado levantar su cobertura habían caído al suelo y les tomaba «frío y calentura» (387). Esta mezcla de frío y calor constituye un *adynaton*, esto es, una figura estilística que expresa una situación imposible. Estas secuelas enigmáticas atemorizaban a quienes intentaban abrir el sepulcro.

Sin embargo, a diferencia de la tradición donde las tumbas suelen estar ocupadas por personas de alto linaje y suelen ser descritas detalladamente para destacar la riqueza y el lujo junto con la simbología que adquiere la ornamentación,²⁸ en el texto castellano no se presta atención ni al rito de sepultura, ni a la descripción de la tumba y ni siquiera al enterrado, ya que únicamente conocemos que se trata de un caballero cristiano «el qual ovo ganado toda esta tierra [Damasco]» (387). Esa mínima información acerca del caballero enterrado es suficiente para dar con la clave del valor simbólico de la espada. De manera similar a la tumba de *Thèbes* («il ne décrit à proprement parler ni l'espace funéraire ni les tombeaux eux-mêmes»)²⁹, en el texto medieval castellano no interesa incidir en la forma o riquezas que conformarían el sepulcro. Este desinterés por la descripción obedece a dos causas. Por un lado, en el trasvase de lenguas, formas y medios, este tipo de libros, denominados después historias caballerescas breves, solían suprimir todo aquello que tuviese exclusivamente un carácter retórico, descriptivo y no funcional. Por otro lado, interesa prestar atención a quién maneja la espada y no a la persona de quien la hereda, ya que así se realza al conde como futuro emperador.

En el *Partinuplés* la función de la tumba consiste en ubicar una espada que nadie había sido capaz de extraer debido a la dificultad de levantar su tapa, hasta que el conde Partinuplés consigue hacerse con ella, lo cual le permitirá participar en el torneo y tras ser proclamado vencedor, recuperar el amor de Melior. Esto es, como hemos mencionado, protege su contenido preciado («protéger le cadavre,

28. Del modo en que se describe por ejemplo la tumba de Lot: «La imagen de poder y magnanimidad del rey se pone de manifiesto por medio de la confección de un conjunto escultórico compuesto por catorce piezas, de las que trece representan a los adversarios de Arturo y una a él [...] El grupo se ilumina por medio de "candelas" símbolo del alma de cada uno y por tanto de su recuerdo», como recoge CONTRERAS en «Algunas consideraciones sobre la construcción de la memoria en la literatura artúrica castellana: objetos y lugares», *Revista de literatura medieval*, 25 (2013), pp. 41-52 [48].

29. Emmanuèle BAUMGARTNER, «Tombeaux pour guerriers et amazones: sur un motif descriptif de l'Eneas et du Roman de Troie», en *De l'histoire de Troie au Livr du Graal*, Orléans, Paradigme, 1994, pp. 189-202 [190].

autant que faire se peut, de la corruption et d'éventuelles profanations»³⁰: una espada mágica y extraordinaria. En concreto, trata de evitar la profanación de los musulmanes, ya que el principal rasgo diferenciador del *Partinuplés* consiste en que la tumba se encuentra situada en terreno musulmán, como ocurre en el ciclo *Lancelot-Graal*: «l'intérêt de cette tombe réside dans son exotisme et dans son appartenance au monde musulman».³¹

Esta localización responde a nuevas implicaciones en las que también debemos incluir la importancia concedida a la religión en ambos textos. Las referencias a la divinidad son constantes: «je le dirai bon et loial segont Dieu et segont le siecle» [262] y «plega a Dios que sea vuestra» (387). De hecho, el calendario litúrgico adquiere gran importancia en las dos obras: en el *Partinuplés* el torneo empieza el día de Pascua, como era tradicional, por lo que incluso el conde pide poder hablar con un cristiano para que le comunique cuántos días faltan para tal fecha;³² tanto en el relato artúrico como en el *Baladro*, Merlín profetiza que el día de Navidad conocerán el modo de elegir al nuevo rey («li rois est morz au qunquieme jor de la saint Martin et d'emqui n'a gaires dusques au Noël» [262]); el día de la Circuncisión Arturo extrajo la espada clavada en el yunque; y el día de Pentecostés será nombrado rey («son sacre face l'en a la Pentecoste, et einsì vos priom nos que il le face» [286]).

No obstante, en el *Partinuplés* entra en juego el conflicto entre moros y cristianos, inexistentes en el relato francés, resultado de una acomodación del motivo de la obtención de la espada al nuevo contexto socio-histórico donde las luchas entre moros y cristianos, constantes en el texto castellano, reflejan un tema candente en la época. Resulta preciso señalar cómo esta oposición entre moros y cristianos no se creó desde el establecimiento del islam en la Península en el año 711. Esta consideración negativa del adversario tardará en fraguarse y procederá de dos principios que acentuaban la rivalidad: la ruptura religiosa del cristianismo y la consideración de una expansión territorial en un espacio ajeno pretendidamente unificado.

Como resultado, la espada se localiza en territorio musulmán, pero lo más llamativo radica en que el sepulcro se encuentra en una mezquita en lugar de

30. BAUMGARTNER, *Ibid.*, pág. 191.

31. CAROL CHASE, «Le tombeau de Nabaduc: les souverains dans le cycle du Lancelot-Graal, L'époque médiévale et le mélange des genres. Colloque international tenu du jeudi 3 octobre au samedi 5 octobre 2002 à l'UFR Sciences du Langage de l'Homme et de la Société de l'Université de Franche-Comté, Besançon, Presses universitaires de Franche-Comté, Université de Franche-Comté, 2005, pp. 153-165 [154].

32. «El conde, desque le vido [al peregrino cristiano], preguntóle que dónde venía. Él le dixo que venía de Jerusalén. Preguntóle el conde que cuánto había fasta Pascua Florida. El pelegrino le dixo que había doze días» (385).

una ermita como solía ocurrir. Es decir, no está enterrado en un lugar idóneo, como ocurre en el capítulo LI del *Santo Grial* aunque de modo inverso.³³ Interesa que un caballero cristiano se encuentre enterrado en una mezquita guardando una espada que muchos musulmanes habían intentado extraer, pero a pesar de encontrarse en un edificio propio de su religión, la fuerza del Dios cristiano es tal, que caían al suelo entrándoles calentura y frío. Téngase en cuenta también la equiparación reiterada de la espada con la Cruz cristiana. Así, únicamente Partinuplés un predestinado cristiano, podría abrir la tumba localizada en Damasco, topónimo de claras resonancias cruzadistas, como analizaré en otro momento, y hacerse con la espada. Esta innovadora ubicación del sepulcro permite realzar la supremacía del cristianismo poniendo de manifiesto consecuentemente la inferioridad del islam.

Por tanto, la función de la tumba radica en constituir un lugar de aventuras maravillosas donde se adelantan los sucesos de la siguiente aventura, por lo que no interesa detenerse a describirla ni a indagar en quién es el caballero enterrado, sino que da cuenta de la superioridad del cristianismo frente a la religión musulmana al acoger al único caballero escogido por Dios para levantar la cubierta y poder acceder al contenido celosamente guardado dentro. La espada, símbolo de la cruz, transmitida por un cristiano será la que lleve al héroe a vencer en el torneo, enfrentándose a los enemigos no cristianos, de modo que así, superando esta tarea difícil, podrá obtener la mano de la emperatriz, y con ella el imperio.

3. CONCLUSIONES

Nos encontramos ante unos lugares comunes de la tradición difundidos por la literatura artúrica: la difícil obtención de la espada y la tumba maravillosa e inaccesible. El *Partinuplés* bebe de la tradición artúrica y ha proyectado las mismas funciones, pero empleando de distinta manera estos lugares comunes con motivo de la adaptación al nuevo contexto socio-histórico y literario de recepción.

Por un lado, la doble innovación en la ubicación de la espada: el arma del *Partinuplés* no se localiza en una roca en mitad de la plaza de la iglesia, sino que se encuentra dentro de una tumba de un caballero cristiano ubicado en una mezquita de Damasco. Esta ubicación conlleva trasladar la prueba de la extracción

33. En el *Santo Grial* es un caballero pagano quien se encuentra enterrado en un cementerio cristiano. Esta localización errónea explicaría en ambos casos las repercusiones maravillosas ante los intentos de abrir ambas tumbas (en el capítulo LI los caballeros quedaban inmovilizados ante una voz), con el fin de intentar mantener la salvaguarda del contenido preciado al atemorizar a los posibles profanadores.

de la espada fijada en una roca, a la apertura de una tumba para obtener dicha arma. Además, a diferencia de los relatos artúricos donde los sepulcros solían describirse detalladamente, la tumba del *Partinuplés* carece de interés estético: su función consiste en ubicar la espada y proteger su contenido preciado al dificultar su apertura. Actúa como la roca de la espada, en cuya descripción tampoco se detiene Robert de Boron. Asimismo, esta innovadora localización también supone una variación importante debido a la mezcla de religiones, ya que, aunque en el relato francés el cristianismo es omnipresente, la introducción del islam supone una innovación respecto al motivo artúrico, fruto de la actualización al nuevo contexto de recepción, puesto que los conflictos que se producen entre los moros y cristianos en el libro diferentes de los franceses pueden proyectarse perfectamente en la realidad peninsular de finales del siglo xv.

Por otro lado, se invierte el funcionamiento del material profético: en el texto artúrico es explícito e inmediato, mientras que en el *Partinuplés* funciona de forma indirecta y *a posteriori*. A pesar de que no incorpora un contenido profético explícito, el texto castellano pertenece a la tradición literaria que lo distingue como un predestinado, ya que esa misma espada que Partinuplés obtiene tras conseguir abrir la tumba es la que a continuación le permitirá vencer en el torneo y convertirse en el emperador de Constantinopla. Es decir, en ambos textos se producen una serie de pruebas que les convertirán en los elegidos, aunque en el caso de Arturo se produzca directamente y en el de Partinuplés indirectamente.

Así, aunque de diferente modo, en ambos textos el motivo de la obtención de una espada mágica desempeña la función de indicar que Arturo y el conde son los elegidos como rey y emperador respectivamente. Pero además, en el texto castellano, al ubicar la espada en una tumba dentro de un edificio perteneciente a la religión musulmana, se pretende resaltar la supremacía del cristianismo también. Por lo tanto, la reelaboración de dos motivos presentes en textos artúricos, en *Partinuplés* unificados, permite conservar unas funciones similares retomando y reelaborando novedosamente la tradición.

